

EL BALEAR

DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año II.

Palma Lunes 24 de Setiembre de 1883.

Núm. 510

VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 5 t. Mahon.—Martes 6 t. Barcelona.—Miércoles 5 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon. 10 1/2 Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

FERRO-CARRILES

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—Palma y La Puebla 3'15 (mixto) 8'10 m. 2'45 y 4'15 (mixto) t.—De Manacor á Palma y La Puebla 3'15 (m.), 8'10 y 5'5 y —De La Puebla á Palma 4 (mixto), 8'30 m. y 5'30 t.—De La Puebla á Manacor á las 4 (mixto) 8'30 t. 3'15 t.

EXAGERACIONES.

Han sido tan grandes las que se han padecido con motivo de los remedios que se apuntan para corregir los males del ejército, que muchas personas, no obstante lo escabroso del asunto, rechazan indignadas que una cuestion de disciplina se quiera ir reduciendo á una cuestion de céntimos.

Podía pasar, no obstante que ciertos argumentos los esgrimieran los periódicos radicales con el propósito que ni siquiera disimulan, de explotar la fuerza pública; pero conviene ver el fondo de las cosas y no seguir una corriente materialista que concluiría por hacer de los oficiales y sargentos una religion de frailes mendicantes.

Cierto es que una situacion personal y doméstica decorosa ayuda á sostener con más dignidad el cargo; pero el pensamiento unicamente fijo en los ascensos y en los sueldos, y en las ventajas materiales, concluiría por desnaturalizar el ejército.

«¿A dónde vamos á parar—exclama con razon «La Epoca»—si igualamos la vida del hombre de guerra, del guardador de la honra nacional y de la seguridad de las fronteras pátrias, con un premio cualquiera de industriales, zapateros, sombrereros ó sastres?»

No nos dejemos llevar—añade—de la propension á la sensiblería que de algun tiempo acá se nota entre gentes que no hay para qué mentar; el organismo de nuestro ejército exige reforma, pero en manera ninguna de la índole que algunos señalan, y sobre todo, bajo el punto de vista poco elevado con que se suelen escribir estas cuestiones. La prudencia y aún la equidad misma; exigen gran mesura al ocuparse de una clase tan respetable; pero al mismo tiempo que sufre las contrariedades propias del que dedica por entero su existencia á su patria, goza de inmunidades y ventajas que los demás no disfrutamos.»

Lo cual es exacto, porque en todas las clases del Estado, con excepcion de las militares y eclesiásticas, nada hay mas seguro, y con frecuencia se ve, que tras muchos años de servicios, funcionarios dignísimos se ven de raíz privados de toda remuneracion pública.

Las mismas impresiones que «La Epoca», reflejaba anoche «La Union» al fijarse en el deseo manifestado por «El Imparcial», «de que se sufragan á jefes, oficiales y sargentos, los gastos que les ocasionan los ejercicios de fuego en esta época del año, lo cual implica el antecedente, como dice el periódico referido, de que hay que conceder gratificaciones por servicios que no tienen nada de extraordinarios, sino que están por completo dentro de la profesion de las armas, no habiendo presupuesto que baste, si esto se hiciera, cuando ya el pais contribuyente paga una cantidad por demás excesiva para el sostenimiento del ejército.

Verdaderamente que tienen razon, á nuestro juicio, «La Union y La Epoca.»

Si por todo servicio ó todo movimiento fuera de la vida ordinaria, hay que venir con un plus ó con una ayuda, no hay presupuesto posible; y además, este camino no tiene en fin, y todos los dias, sentado el precedente, habria consideraciones por el estilo, concluyendo el principio por ser un foco de descontento, de ambicion y de indisciplina.

No es este el camino de levantar el decoro del ejército. Si es justo aumentar los sueldos á los oficiales, considerando que la vida de hoy en todas partes es mas cara que podía serlo hace quince ó veinte años, debe hacerse en la primera legislatura. Si al hacerse, por comprender á tantos oficiales, el presupuesto y el

pais no pueden soportarlo, lo que debe estudiarse es lo que conviene resolver sobre tantos oficiales como sobran en las filas, á los cuales hay que procurarles un porvenir decoroso.

Y de todos modos; lo que se haga debe hacerse con gran elevacion de ideas, y teniendo en cuenta que el ejército, antes que nada, es honor, disciplina y patriotismo.

FRANCIA Y CHINA.

Un telegrama de origen particular dice que entra las autoridades francesas del Tonkin no reina la mejor armonía, siendo esto causa de muchos disgustos y hasta algunos fracasos.

Segun el mismo telegrama, la vanguardia del ejército francés de operaciones en el Tonkin, acampada en Palian, está amenazada por los Pabellones negros.

Estos han llegado hasta cinco kilómetros de la ciudadela de Hanoi, y han acampado allí. Las avanzadas francesas se vieron obligadas á replegarse sobre la ciudadela, pues la escasez numérica de sus fuerzas no les habria permitido el poder resistir el choque, caso de que los pabellones les hubiesen atacado.

El general Bonet se ha embarcado para Hong-Kong, presumiéndose que reconozca por origen esta marcha las discusiones entre las autoridades civiles y militares.

Las inundaciones aumentan, y éstas y lo maligno del clima hacen grande estrago entre las tropas. Los hospitales y ambulancias están completamente atestados de enfermos. Los médicos se quejan de que carecen hasta de medicinas bastantes.

Los telegramas de Fabra, ocupándose de este asunto, dicen así:

Paris 18.

El embajador de China ha conferenciado esta tarde con el presidente del Consejo de ministros.

El general Bonet ha marchado á Hong-Kong con una mision especial, sobre la cual se guarda la mayor reserva.

Paris 18.

Un telegrama oficial de Hong-Kong fecha 17 del actual, anuncia que el general Bonet ha ido á Hong-Kong por orden del Sr. Harmand, comisario civil y que ha llegado ya á su destino.

El mismo telegrama anuncia que los pabellones negros han vuelto á tomar sus posiciones acerca de Hanoi.

Saigon 17.

Quinientos hombres de refuerzo han marchado al Tonkin.

Paris 18.

El ministro de Marina ha teleografiado hoy á Hong-Kong y á Saigon pidiendo detalles sobre la partida del general Bonet.

El periódico el Temps dice que en la conferencia celebrada hoy entre el presidente del Gobierno, Sr. Ferry, y el embajador de China marqués de Tseng, se ha discutido el Memorandum redactado de acuerdo con los señores Ferry y Challemel.

El Temps reconoce que el comportamiento de las autoridades francesas en el Tonkin no ha sido el mas á propósito para captarse simpatías, causando, por el contrario, serios disgustos.

Recomienda la urgente necesidad de concentrar el poder en una misma autoridad.

Paris 19.

El embajador de Francia en Londres, Sr. Wadington, asistió á la conferencia que el señor marqués de Tseng, embajador de China en Londres y Paris, tuvo

ayer con el Sr. Ferry, ministro interino de relaciones exteriores.

Varios periódicos de Paris creen que el Sr. Wadington reemplazaria en el ministerio de relaciones exteriores al señor Challemel Lacour si presentase la dimision.»

CARTA DE INGLATERRA.

Londres 14 de Setiembre.

MEDIACION DE INGLATERRA ENTRE FRANCIA Y CHINA.—LOS BANDIDOS EN LONDRES.— VIAJE DE MISTER GLADSTONE.—EXPOSICION DE PATATAS.

Sr. Director de El Correo.

Las reflexiones que ha sugerido á los periódicos ingleses de todos los colores políticos el aniversario de la batalla de Tel-el-Kebir, dan idea de las dificultades que encontrará el gabinete Gladstone cuando quiera libertar, como ha prometido, al territorio egipcio.

Hace algunos dias las columnas de la prensa vienen llenas de elogios y de insultos, que de todo hay, al doctor Pakenhurst, candidato radical para la plaza que dejó vacante la muerte de Mr. Hugh Birley, diputado conservador de Manchester. Pero todas estas cuestiones ceden el paso en la opinion pública, á los asuntos del Tonkin.

Está ya fuera de duda que el gobierno inglés no ha prometido aún oficialmente á Francia su intervencion para el arreglo, siendo la verdad que lord Granville ofrecerá su intervencion en calidad de amigo comun, pero despues de saber que Francia acoge favorablemente la especie.

Entre esta intervencion espontáneamente ofrecida, y el derecho de intervencion que proclama el Standard para Inglaterra en vista de los disturbios de Canton, hay un abismo. La pretension de este periódico no tiene razon de ser. ¿Por qué razon los alborotos europeo-chinos de Canton habian de dar al gobierno británico el derecho de dictar al marqués de Tseng y á M. Challemel Lacour, las condiciones de una inteligencia? Francia es tan responsable de los disturbios que ocurran en el territorio del Celeste Imperio, como si pasaran en el celeste imperio propiamente dicho, es decir, en la luna.

¿Qué hubiera dicho Inglaterra si al dia siguiente de los asesinatos de Alejandria, Alemania por ejemplo hubiera prohibido á Inglaterra que hubiera hostilizado á Arabi-Pachá? Alemania no fué indiferente á estos asesinatos. Despues del bombardeo, sus marinos protegían la colonia alemana al mismo tiempo que los ingleses desembarcaban sus tropas para perseguir á Arabi. Inglaterra tiene hoy derecho á hacer otro tanto en Canton. Que envíe sus marinos á restablecer el orden, que nadie se lo impide; está en su derecho obrando así, pero que no demuestre otra iniciativa que esté fuera de su derecho, y sobre todo, que no pretenda arreglar á su manera las cuestiones en que disienten los gabinetes de Paris y Londres.

A poco que la villa de Londres continúa siendo el refugio de los malhechores, vá á ser mayor la poblacion que vive fuera de la ley que la que no se ocupa más que del trabajo honrado. No pasó noche sin que algun transeunte sea victima de un burglars, ladrón de nueva especie, que no se contenta con desbaliar á su victima, sino que la muele á palos, sin duda para no darle tiempo de sentir los objetos que le roban. El público y las autoridades se preocupan seriamente de este estado de cosas que convierten algunas calles de Londres en un paso peligroso. Se encuentra entre las medidas adoptadas para combatir á esta canalla, la de

adaptar al baston que usan los agentes de policia un enorme silbato del modelo de los que usa la policia americana, para que los agentes puedan avisarse y concentrarse en un punto dado con asombrosa prontitud.

Además, el jurado de la Central Criminal Court ha recomendado que se aplique con más frecuencia y severidad la pena de azotes (cat no' nne tails) á los burglars que comparezcan ante el tribunal. Esta pena fué hace tiempo abolida para el ejército y para la marina, pero se cree que poniéndola en vigor para los malhechores civiles se conseguirá acabar con esas cuadrillas de burglars que traen consternados á los habitantes de Londres. Al fin y al cabo habrá que recurrir como en Francia al sistema de la deportacion.

Mr. Gladstone prosigue como Mr. Tenunyon su poético viaje por las costas de Escocia; pero como era natural, á pesar de todos sus esfuerzos, no ha podido prescindir por completo de la política. Recientemente la virkwall, donde desembarcó, le ha nombrado hijo adoptivo, y Mr. Gladstone se vió obligado á pronunciar un discurso para corresponder á semejante honra, en el que habló del desarrollo de la instruccion pública, del estado financiero, del progreso de los principios liberales, y de la abolicion de la esclavitud. Pero buena revancha se va á tomar, porque dejando las costas de Escocia, se dirigirá á Dinamarca y noruega, donde seguramente no le preguntarán sobre las cuestiones del Tonkin, ni sobre los resultados probables de la eleccion de Manchester.

Para compensarnos de los sustos que nos dan los «burgars» y hacernos olvidar la ausencia de Mr. Gladstone, se ha abierto en el Palacio de Cristal una exposicion de nuevo género, una exposicion de patatas.—El corresponsal,

NACIONAL.

MADRID 19.

LA ACTITUD DEL SR. MONTERO RIOS.

Coincidiendo con su llegada á Madrid El Imparcial y El Norte publican por extenso el discurso brindis en Pontevedra del Sr. Montero Rios, de que el telégrafo nos adelantó una idea.

La version por extenso confirma las impresiones que ya entonces expusimos. Insiste el Sr. Montero en la Constitucion de 1869, pero con menos intransigencia, segun se deduce de estos conceptos suyos que tomamos de la reseña de El Norte, más detallada que la de El Imparcial.

«Estoy donde estaba, y estaré donde estoy; ya sé que la política es una serie de «evoluciones, y estas tienen y deben sujetarse á las circunstancias que sobrevienen en los paises;» por lo que respecta á la izquierda, si las circunstancias y el actual momento histórico aconsejasen ciertas modificaciones, siquiera fuesen con carácter provisional, mi opinion es categórica: los acuerdos que el directorio adopte, deberán ser aceptados, y cuando menos respetados por todos; pero repito que en mi opinion todo parece aconsejar segun nuestra campaña.

Los que como yo tienen compromisos solemnes, si tales acuerdos no se ajustasen con sus antecedentes, y no se armonizasen con sus más legítimas aspiraciones, deberán retirarse de la vida activa de la política, antes que intentar sobreponer su criterio á las conveniencias de la patria.

Le declaro solemnemente; estoy dispuesto «á no causar disidencia» alguna en mi partido; «jamás seré centro de atraca»

